

causa de los mecanismos mentales que caracterizan a cada una de estas culturas.

Juan de Dios Luque Durán
Universidad de Granada

ANTONIO PORTELA LOPA (ed.) (2020): *Lenguaje y humor*. Granada. Granada Lingüística.

El último número de *Language Design: Journal of Theoretical and Experimental Linguistic* presenta un volumen monográfico editado por Antonio Portela Lopa (Universidad de Burgos) y que, bajo el título de *Lenguaje y humor*, recoge trabajos que presentan, en su totalidad, novedosos estudios acerca del humor. Sin duda, este tema ha despertado un gran interés en la producción científica de los últimos años, lo que puede comprobarse en la multidisciplinariedad de las aportaciones que integran este número y, además, en la variedad de metodologías desde las que se afrontan cada uno de los estudios.

Es el caso, por ejemplo, del primer artículo con el que inicia el número, a cargo de Raúl Urbina Fonturbel. El investigador acude a los mecanismos de persuasión del lenguaje publicitario desde el prisma de la neorretórica; misma perspectiva, además, que utiliza Eva Miranda en su trabajo para analizar el humor en el género autobiográfico. La Lingüística Cognitiva, por otro lado, aparece en los análisis de Aneta Trivi y en los de Marta Buján: en el primer caso, se acude a ella, junto a otros modelos teóricos pertenecientes a la Teoría de la Metáfora Conceptual o la Teoría de los Actos de Habla, para investigar acerca de las unidades fraseológicas que funcionan como descriptores de las capacidades intelectuales del hombre, mientras que en el segundo estudio se trata el humor en las conversaciones espontáneas.

Por otro lado, cabe mencionar otra posible taxonomía dentro de la divergencia de trabajos, centrada en un enfoque más social. Así, Carolina Carvajal se acerca en su artículo a los mecanismos originadores de la risa, sea esta popular o denigrante. Resulta innegable, desde este planteamiento, mencionar el chiste, que precisamente utiliza como objeto de estudio Virginia

Díaz Gorriti en relación con el sexismo. En conexión con esta última, encontramos también aportaciones como la de Esther Linares Bernabeú, quien desde la perspectiva de género aborda el análisis discursivo de ciertas humoristas españolas, mientras que Ariadna Saiz Mingo, desde el mismo marco metodológico, estudia el caso de algunas mujeres inmigrantes.

Los estudios lingüísticos actuales, a la hora de aplicar análisis como los que fundamentan gran parte de los artículos de este volumen, acuden a una referencia imprescindible como resulta la Teoría General del Humor Verbal (TGHV) de Salvatore Attardo. Este modelo crítico sin duda resulta la perspectiva metodológica a la que recurren trabajos como el de Luisa Tejada Segura acerca de la figura peruana del «cholo» como personaje cómico; Jorge Díz Ferreira, quien se centra en las *jab lines* de la conversación espontánea o María Simarro Vázquez, quien explora el humor multimodal a partir de un nutrido e interesante corpus de *tweets* pictoverbales.

Ciertamente, el humor ofrece numerosas oportunidades al análisis lingüístico, si bien es cierto que ha sido igualmente tratado en los estudios de raigambre literaria. Así lo muestra también este número de *Language Design: Journal of Theoretical and Experimental Linguistic*, donde aparecen algunos casos como los de Eva Miranda Herrero, cuyo análisis aborda los límites ficcionales en la obra de Andrés Trapiello desde el ámbito del humor verbal, o Mónica Fuentes del Río, quien propone una búsqueda de este en la obra de un referente de la literatura española del siglo XX como es Carmen Martín Gaite. Es el caso, asimismo, de estudios como el de Andrea Stefanescu, que rastrea los procedimientos humorísticos en siete obras narrativas de Armando Palacio Valdés, o Emilia Velasco Marcos, que realiza lo propio con el caso de José Ferrer Bermejo. No puede dejar de mencionarse, en este sentido, artículos como los firmados por Mathilde Tremblais, que trabaja las relaciones entre humor y erotismo en un nutrido corpus de escritoras contemporáneas tanto en español como en francés o, por último, el de Carlotta Paratore, quien se encarga de analizar cómo se han traducido ciertas claves humorísticas a la lengua italiana de la obra del dramaturgo Jardiel Poncela.

Por otro lado, resulta ineludible la presencia de los medios de comunicación de masas como una de las grandes vías de expresión del humor en la cultura contemporánea, algo a lo que han prestado atención algunos trabajos de este monográfico, como el de Francisco Villanueva Macías y Asunción Macías, sobre las comedias de situación televisivas. Igualmente,

aparecen estudios de filología clásica, como el estudio de María López Castillo acerca de los epitafios latinos o el de Javier del Hoyo en torno a los graffiti de la antigua Roma; ambos, claro, tamizados por la perspectiva humorística. Por otra parte, otros estudios se acercan a casos como el de la posibilidad de identificar la ironía desde registros fónicos, tal y como muestra Miguel Martín Echarri, o los efectos y beneficios sociales del humor verbal, firmado por Karidjatou Diallo.

Por último, cabe destacar aquellos trabajos que han comprobado las potencialidades del humor verbal en la enseñanza de lenguas, como advierte Demelsa Ortiz Cruz al abordar el análisis de monólogos en el aula de ELE o Rafael Pontes Velasco, que se centra, desde el enfoque didáctico referido, en el uso de cuestionarios humorísticos para la autoevaluación. Carmen Ibáñez Verdugo, asimismo, estudia, desde una serie de resultados obtenidos a partir de estudiantes del Grado en Educación Primaria, el uso del humor como herramienta de enseñanza. En definitiva, este número monográfico no hace sino refrendar la necesidad de una nueva retórica general dentro de las Ciencias del Lenguaje que preste la suficiente atención al humor verbal y las múltiples aristas que de su estudio y uso como instrumento se desprenden.

Borja Cano Vidal
Universidad de Salamanca